



Mi Universidad

Ensayo

José Antonio Jiménez Santis

Segundo Parcial II

Terapéutica farmacológica

Dr. Alonso Díaz Reyes

Medicina Humana

Cuarto semestre grupo "B"

Comitán de Domínguez Chiapas 9 de abril del 2025

Adicción a opioides en el personal de la salud

La adicción a los opioides se ha consolidado como una crisis sanitaria global, especialmente en países como Estados Unidos y Canadá, donde ha alcanzado proporciones epidémicas. Sin embargo, un aspecto menos visible pero profundamente preocupante de esta problemática es la prevalencia de la adicción a opioides entre los profesionales de la salud. Médicos, enfermeras, anestesiólogos, farmacéuticos y otros trabajadores sanitarios no están exentos del riesgo, y de hecho, se enfrentan a una combinación única de factores que los predispone al abuso de estas sustancias. El acceso privilegiado a medicamentos controlados, la presión laboral, el estrés crónico y la cultura de silencio dentro del sistema médico contribuyen a una realidad alarmante: los cuidadores también necesitan ser cuidados. Este ensayo explorará las causas, consecuencias, barreras para el tratamiento y estrategias para abordar la adicción a opioides en el personal de salud.

Los opioides son sustancias que se utilizan principalmente para tratar el dolor moderado a severo. Entre ellos se incluyen medicamentos como la morfina, oxicodona, hidrocodona, fentanilo y metadona, además de sustancias ilegales como la heroína. Si bien son altamente efectivos como analgésicos, también poseen un alto potencial de adicción, debido a su efecto sobre el sistema de recompensa cerebral, promoviendo sensaciones de euforia, calma y bienestar. La adicción se define como una enfermedad crónica y recurrente del cerebro, caracterizada por la búsqueda y el consumo compulsivo de una sustancia, a pesar de las consecuencias negativas. En el contexto médico, la adicción a opioides representa no solo un problema individual, sino también un riesgo para los pacientes y la seguridad del entorno clínico.

Algunos factores de riesgo que pueden estar implicados para la adicción de estos fármacos en el personal de salud pueden ser el acceso privilegiado: Los profesionales de la salud tienen acceso directo a opioides, ya sea a través de la prescripción, almacenamiento o administración de estos fármacos. Esto reduce las barreras físicas y legales que enfrentan otros grupos poblacionales para obtener estas sustancias. Conocimiento farmacológico: Irónicamente, el conocimiento sobre farmacología puede llevar a una falsa sensación de control sobre el uso de opioides, promoviendo el autoengaño y el uso no supervisado. Estrés y agotamiento profesional: Las largas jornadas laborales, el trabajo en turnos, la exposición constante al sufrimiento humano y la responsabilidad médica generan altos niveles de estrés, ansiedad e incluso depresión, lo que puede llevar al consumo de sustancias como vía de escape o automedicación. Estigma y barreras para pedir ayuda: La cultura médica tradicionalmente ha promovido la imagen del médico o enfermero como invulnerable. Reconocer una adicción puede ser percibido como una debilidad o incluso una amenaza para la carrera profesional, lo que lleva a muchos a ocultar el problema. Historia personal de trastornos mentales o consumo

de sustancias: Como en la población general, los antecedentes de depresión, ansiedad o adicciones previas aumentan el riesgo de desarrollar dependencia a opioides. Estos fueron algunos de estos factores de riesgo que puede llevar a la adicción a estos fármacos, como tienen el efecto de hacer sentir bien a las personas que se les administra y por eso muchos de los personales de salud tienden a encontrar como una calma o sensación de estar bien dentro de las instalaciones de salud ya sea por el estrés laboral como lo hemos comentado y pues el exceso del consumo de este pues lleva a generar muchos problemas en la salud del personal y en el ámbito laboral. Y talvez en muchos pacientes pasa lo mismo que llevan a generar una adicción a estos fármacos por cómo les hace sentir y pues yo creo que lo mejor es no vender estos productos a farmacias locales para evitar el riesgo de la adicción de este y evitar darle el nombre de estos fármacos a los pacientes

Estudios realizados en Estados Unidos estiman que entre el 10% y el 15% de los profesionales de la salud desarrollarán un trastorno por uso de sustancias a lo largo de su carrera. En el caso de los anestesiólogos, esta cifra puede ser aún mayor debido al acceso a opioides potentes como el fentanilo y la sufentanil.

Un estudio publicado en el Journal of Addiction Medicine reveló que los médicos con adicciones tienden a elegir sustancias a las que tienen acceso: por ejemplo, los anestesiólogos con opioides intravenosos, mientras que los psiquiatras pueden optar por benzodiacepinas. Además, se ha documentado que algunos profesionales de la salud llegan a manipular registros médicos, falsificar recetas o incluso robar medicamentos de los hospitales para sostener su adicción.

La adicción en el personal de salud no solo afecta al individuo, sino también a sus pacientes, colegas y la institución en general. Algunas de las consecuencias incluyen: Errores médicos: El consumo de opioides puede afectar el juicio, la atención y la capacidad de toma de decisiones, aumentando el riesgo de errores clínicos. Pérdida de licencias profesionales: Al ser detectada una adicción, muchos médicos enfrentan procesos disciplinarios, lo que puede llevar a la suspensión o revocación de su licencia. Estigmatización profesional y social: La revelación de una adicción puede generar rechazo social, deterioro de relaciones interpersonales y una fuerte carga emocional. Riesgo de sobredosis: El uso prolongado y sin control de opioides aumenta significativamente el riesgo de sobredosis, la cual puede ser mortal. Y el tratamiento de la adicción en el personal de salud se ve dificultado por múltiples factores a sea por miedo a represalias profesionales, estigma interno y externo, falta de programas de tratamiento específicos para profesionales y dificultad para reconocer la adicción en uno mismo. Esto hace que muchos no tienden a buscar ayuda hasta que se enfrentan a una crisis personal, legal o profesional.

Y en conclusión la adicción a los opioides en el personal de salud es un problema profundo, complejo y, en muchos casos, silenciado. Su abordaje requiere no solo de estrategias clínicas, sino de un cambio cultural en el centro del sistema sanitario. Reconocer que los cuidadores también son humanos, susceptibles al dolor, al cansancio y al sufrimiento, es el primer paso para construir un entorno más empático y seguro. La prevención, el diagnóstico temprano y el acceso a programas de tratamiento sin estigmatización son claves para evitar que más vidas se pierdan o se vean devastadas por una adicción que, en muchos casos, podría haberse evitado o tratado a tiempo.

Bibliografía

1. Otero Dorrego, C., Huerta Camarero, C., & Duro Perales, N. (2008). Drogodependencias en personal sanitario, una visión desde la medicina del trabajo (I): Aspectos jurídico-legales y epidemiológicos. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 54(211), 15–23. documento actual.
2. Alhach, J. G. (2021). Adherencia de los profesionales de la salud a las prácticas seguras en la formulación de opioides en pacientes con dolor crónico no oncológico según las recomendaciones de una guía internacional, en una Empresa Social del Estado (ESE) de Cali en 2019 y 2020.
3. Cortissoz Alvarado, K., Oliveros Estupiñán, C. Y., & Villazón Pinto, H. M. (2018). Dependencia a medicamentos por parte de prestadores de servicios de salud.